
El estatuto epistemológico de la soteriología

The Epistemological Statute of Soteriology

RECIBIDO: 8 DE OCTUBRE DE 2017 / ACEPTADO: 20 DE ENERO DE 2018

Emilio J. JUSTO

Universidad Pontificia de Salamanca. Facultad de Teología
Salamanca. España
ID ORCID 0000-0002-1009-5854
emiliojj@hotmail.com

Resumen: En este artículo se pretende mostrar que la soteriología tiene un espacio propio y singular en el ámbito de la teología. El tema de la salvación se aborda en diferentes tratados de la reflexión teológica, pero puede constituir un tratado propio y específico. La salvación es lo que acontece en la relación entre Dios y el hombre. Ese encuentro personal es el lugar de la salvación y el tema propio de la soteriología. Se trata de un tema que atrae la reflexión de otras materias de la teología y puede mostrar la unidad de toda la teología gracias a la condición de síntesis que es propia de la soteriología.

Palabras clave: Salvación, Soteriología, Teología.

Abstract: This article seeks to show that soteriology has its own space in the field of theology. The theme of salvation is dealt with in different theological treatises, but it may constitute a specific treatise. Salvation occurs in the relationship between God and human being. That personal encounter is the place for salvation and the subject matter proper to soteriology. It is a theme that evokes reflection on other theological issues and shows the unity of theology, thanks to the synthesis proper to soteriology.

Keywords: Salvation, Soteriology, Theology.

La teología tiene una unidad fundamental centrada en el misterio de Dios, que ha creado al hombre y ha establecido una relación personal con él en una historia de salvación. La reflexión sobre la salvación es el contenido propio de la parte de la teología que llamamos soteriología. Sobre ella se trata en distintas áreas de la ciencia teológica porque el tema de la salvación afecta a varios órdenes de la realidad que tienen para su conocimiento un tratado científico determinado. En este artículo se pretende preguntar por el estatuto de la soteriología como materia teológica con una identidad propia; es decir, el objetivo consiste en reflexionar sobre el lugar, el contenido y las tareas propias de la soteriología, con la intención de descubrir su especificidad y proponer un tratamiento singular del tema de la salvación.

1. EL LUGAR DE LA SOTERIOLOGÍA

Desde un punto de vista epistemológico, el lugar propio de la soteriología está en la cristología. Tradicionalmente se ha distinguido entre la reflexión sobre la persona de Cristo y la consideración de su obra. La persona de Cristo es el objeto de la cristología; la reflexión sobre su acción es lo que se llama soteriología, puesto que la acción de Cristo consiste en la revelación de Dios que significa la realización de la salvación de los hombres. Desde la filosofía moderna y desde el desarrollo de la teología actual, esa distinción entre una persona y su acción se ha enriquecido, superando una cierta metafísica dualista y el riesgo de separación entre cristología y soteriología. La acción no es sólo una consecuencia de lo que uno es y no sólo muestra quién es el sujeto que actúa, sino que en la propia acción se realiza la persona a sí misma, se está determinando. La libertad personal va haciendo una historia que es constitutiva del ser personal, que se expresa, se manifiesta y se hace a sí mismo actuando. La propia biografía pertenece a la identidad de la persona, que no se crea en ella pero sí se da una forma que es constitutiva de su identidad. Por eso, Cristo es en su identidad más profunda salvador, en el sentido de que ha configurado su existencia como entrega generosa en obediencia al Padre y en donación para los hombres y por ellos. Su obra expresa y configura existencialmente su condición personal. Su acción revela y determina su identidad personal. Por tanto, la cristología siempre tiene una esencial dimensión soteriológica y la soteriología se entiende como cristología, pues en la acción salvadora de Cristo se manifiesta su identidad personal, siendo verdadero Dios y auténtico hombre. En este sentido, la tendencia actual sigue siendo considerar la soteriología

como una parte fundamental de la cristología¹. No obstante, algunos autores matizan este planteamiento epistemológico e intentan que toda la reflexión cristológica tenga una dimensión soteriológica, por lo que no se establece la distinción tan clara dentro del tratado de cristología; la soteriología no sería una parte sino la perspectiva fundamental del pensamiento cristológico².

El tema de la salvación también aparece en otros tratados de la teología. Se abordan temas soteriológicos principalmente al tratar sobre la gracia de Dios, que justifica al hombre, lo libera del pecado y lo hace partícipe de la naturaleza divina³. Esto incluye la referencia a la salvación en el tratado de escatología, puesto que en la vida eterna se da la plenitud de la salvación del hombre y en referencia a ella se va viviendo en la historia⁴. Asimismo, la eclesiología incluye el tema de la salvación porque se entiende a la Iglesia como «sacramento universal de salvación». La Iglesia hace presente y transmite la salvación de Jesucristo⁵. Esta perspectiva eclesiológica remite también al tratado de sacramentos, en los que acontece la salvación⁶, y a la cuestión de la relación con los no cristianos y de las religiones como posibles caminos de sal-

¹ Como ejemplos (igualmente en los temas siguientes se citará sólo a modo de ejemplo, sin pretensión de exhaustividad), cfr. KASPER, W., *Jesús el Cristo*, 9ª ed., Salamanca: Sígueme, 1994. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., *Cristología*, Madrid: BAC, 2001. KRAUS, G., *Jesus Christus – Der Heilmittler. Lehrbuch zur Christologie*, Frankfurt am Main: Knecht, 2005. SCHÖNBORN, Ch., *Cristología. Dios ha enviado a su Hijo*, Valencia: EDICEP, 2006. AMATO, A., *Jesús el Señor*, 2ª ed., Madrid: BAC, 2016. RICO PAVÉS, J., *Cristología y soteriología. Introducción teológica al Misterio de Jesucristo*, Madrid: BAC, 2016.

² Cfr. WINLING, R., *La Bonne Nouvelle du salut en Jésus-Christ. Soteriologie du Nouveau Testament. Essai de théologie biblique*, Paris: Cerf, 2007. GRANADOS GARCÍA, J., *Teología de los misterios de la vida de Jesús. Ensayo de cristología soteriológica*, Salamanca: Sígueme, 2009. DURAND, E., *L'Offre universelle du salut en Christ*, Paris: Cerf, 2012. IZQUIERDO, C., *El Mediador, Cristo Jesús*, Madrid: BAC, 2017.

³ Cfr. SCHILLEBEECKX, E., *Cristo y los cristianos. Gracia y liberación*, Madrid: Cristiandad, 1983. CAPDEVILA I MONTANER, J.-M., *Liberación y divinización del hombre. Teología de la gracia*, I-II, Salamanca: Secretariado Trinitario, 1984-1994. RUIZ DE LA PEÑA, J. L., *El don de Dios. Antropología teológica especial*, 2ª ed., Santander: Sal Terrae, 1991. IDEM, *Creación, gracia, salvación*, Santander: Sal Terrae, 1993. LADARIA, L. F., *Teología del pecado original y de la gracia. Antropología teológica especial*, Madrid: BAC, 1993. OCÁRIZ, F., *Naturaleza, gracia y gloria*, Pamplona: Universidad de Navarra, 2000.

⁴ Cfr. ROYO MARÍN, A., *Teología de la salvación*, 2ª ed., Madrid: BAC, 1965. KEHL, M., *Eschatologie*, Würzburg: Echter, 1986.

⁵ Cfr. CONGAR, Y., *Un pueblo mesiánico*, Madrid: Cristiandad, 1976. GONZÁLEZ MONTES, A., *Imagen de Iglesia. Eclesiología en perspectiva ecuménica*, Madrid: BAC, 2008. KASPER, W., *Iglesia católica. Esencia, realidad, misión*, Salamanca: Sígueme, 2013. BLÁZQUEZ, R., *La Iglesia. Misterio, comunión, misión*, Salamanca: Sígueme, 2017.

⁶ Cfr. TILLARD, J. M. R., *Le sacrament, événement du salut*, Bruxelles: La Pensée catholique, 1964. LARRABE, J. L., *El sacramento como encuentro de salvación*, Madrid: Fax, 1971. SCHILLEBEECKX, E., *L'Économie sacramentelle du salut*, Fribourg: Académie Press, 2004.

vacación. El diálogo con las religiones, la llamada Teología pluralista de las religiones y el pensamiento teológico del pluralismo religioso tienen de fondo la cuestión de la salvación y de los medios para participar en ella.

Aunque no se ha dado un gran desarrollo de la soteriología, es significativo que el gran manual de teología posterior al concilio Vaticano II está orientado desde la perspectiva de la historia de la salvación⁷ y en algunas historias del dogma aparecen volúmenes sobre soteriología⁸. En las últimas décadas han aparecido algunos textos que tienen un contenido específicamente soteriológico. Sobre todo, se presentan los temas fundamentales relativos a la salvación y se analizan críticamente los modelos soteriológicos que se han utilizado en la historia de la teología⁹. En algunas obras parece intuirse una sistematicidad que va dando a la soteriología una identidad propia¹⁰. Justamente en esta línea de una especificidad de la soteriología se pretende aquí hacer una propuesta de profundización.

⁷ FEINER, J. y LÖHRER, M. (dirs.), *Mysterium salutis. Manual de teología como historia de la salvación*, I-V, 4ª ed., Madrid: Cristiandad, 1992.

⁸ Cfr. SCHMAUS, M., GRILLMEIER, A. y SCHEFFCZYK, L., *Historia de los dogmas*, III, 2a-c, Madrid: BAC, 1975. SESBOÛÉ, B. (dir.), *Historia de los dogmas. I: El Dios de la salvación*, Salamanca: Secretariado Trinitario, 1995.

⁹ Cfr. GALOT, J., *La rédemption, mystère d'alliance*, Paris: Desclée de Brouwer, 1965. MARSH, Th., «Soteriology Today», *Irish Theological Quarterly* 46 (1979) 145-157. WIEDERKEHR, D., *Fe, redención, liberación. De la soteriología antigua a la moderna*, Madrid: Ediciones Paulinas, 1979. GRESHAKE, G., *Gottes Heil – Glück des Menschen. Theologische Perspektiven*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1983. MCINTYRE, J., *The Shape of Soteriology. Studies in the Doctrine of the Death of Christ*, Edinburgh: T&T Clark, 1992. LEUBA, J. L. (dir.), *Le salut chrétien. Unité et diversité des conceptions à travers l'histoire*, Paris: Desclée de Brouwer, 1995. TORRES QUEIRUGA, A., *Recuperar la salvación. Para una interpretación liberadora de la experiencia cristiana*, 2ª ed., Santander: Sal Terrae, 1995. SCHWAGER, R., *Jesus im Heilsdrama. Entwurf einer biblischen Erlösungslehre*, 2ª ed., Innsbruck-Wien: Tyrolia, 1996. CORDOVILLA PÉREZ, A., «El camino de la salvación», en MARTÍNEZ-GAYOL FERNÁNDEZ, N. (dir.), *Retorno de amor. Teología, historia y espiritualidad de la reparación*, Salamanca: Sígueme, 2008, 17-64. TORRELL, J.-P., *Pour nous les hommes et pour notre salut. Jésus notre Rédemption*, Paris: Cerf, 2014. WELTE, P. H., *Erlösung – wie und wovon? Was Christen unter Heil verstehen*, Kevelaer: Topos plus, 2015.

¹⁰ Cfr. LEHMANN, K., «“Er wurde für uns gekreuzigt”. Eine Skizze zur Neubesinnung in der Soteriologie», *Theologische Quartalschrift* 162 (1982) 298-317. GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., «Jesucristo redentor del hombre. Esbozo de una soteriología crítica», *Estudios Trinitarios* 20 (1987) 313-394. GRESHAKE, G., *Erlöst in einer unerlösten Welt?*, Mainz: Matthias-Grünewald, 1987. SESBOÛÉ, B., *Jesucristo el único mediador. Ensayo sobre la redención y la salvación*, I-II, Salamanca: Secretariado Trinitario, 1990. PRÖPPER, Th., *Erlösungsglaube und Freiheitsgeschichte. Eine Skizze zur Soteriologie*, 3ª ed., München: Kösel, 1991. WERBICK, J., *Soteriología*, Barcelona: Herder, 1992. BALTHASAR, H. U. VON, *Teodramática. 4. La acción*, Madrid: Encuentro, 1995. GESCHÉ, A., *El destino. Dios para pensar*, III, Salamanca: Sígueme, 2001. SATTLER, D., *Erlösung? Lehrbuch der Soteriologie*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 2011. JUSTO, E. J., *La salvación. Esbozo de soteriología*, Salamanca: Sígueme, 2017.

2. LA REFLEXIÓN SOBRE LA SALVACIÓN

La salvación es lo que le acontece al hombre cuando Dios le sale al encuentro y entra en una relación personal con Él. Se trata, por tanto, de un acontecimiento teológico, puesto que es fruto de la comunicación personal de Dios y de su acción en el hombre y con él, que a su vez afecta a Dios mismo en la lógica de una relación de alianza; y constituye una realidad antropológica, porque significa la transformación del hombre participando de la misma vida de Dios. Siendo una novedad personal para el hombre, sin embargo no es algo ajeno o extraño a él, ya que lo anhela y lo necesita. El hombre se experimenta proyectado hacia una plenitud que no tiene ni puede darse a sí mismo, y vive la experiencia del mal y del pecado que lo apartan de esa vida lograda que desea y espera. La salvación tiene las notas de la integralidad y de la globalidad, pues incluye todo lo humano en la relación con Dios y tiene repercusión en todos los órdenes de la vida¹¹. Supone el ofrecimiento de la relación de amistad y de comunión con Dios (alianza y amor), la liberación de lo que oprime al hombre (sufrimiento, muerte, mal y pecado) y el logro de aquello que es su vocación y su destino (felicidad y vida eterna). La vida que Dios comunica provoca la vida nueva del creyente. Siguiendo esta perspectiva de globalidad, se puede concluir que «redención es la vida divina que, movido por un amor insondable para la mente humana, Dios comunica a los hombres para que puedan retornar de la lejanía en que el pecado los había instalado y reciban la libertad propia de Dios, ejerciéndola como hijos respecto del Padre y como hermanos respecto de todos los prójimos»¹².

El hecho salvífico supone la relación de amor entre Dios y el hombre y tiene distintas dimensiones. En primer lugar, se trata de un *acontecimiento de comunión*. Dios abre su misterio de amor y se comunica al hombre como amigo, constituyéndolo su compañero de alianza y su interlocutor libre. La respuesta del hombre implica el encuentro personal y la participación en la vida

¹¹ Cfr. RUIZ DE LA PEÑA, J. L., *Creación, gracia, salvación*, 105-137. GRESHAKE, G., *Gottes Heil – Glück des Menschen*, 15-49. HEMMERLE, K., «Der Begriff des Heils. Fundamentaltheologische Erwägungen», *Internationale Katholische Zeitschrift Communio* 1 (1972) 210-230. RATZINGER, J., «Vorfragen zu einer Theologie der Erlösung», en SCHEFFCZYK, L. (Hg.), *Erlösung und Emanzipation*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1973, 141-155. WIEDERKEHR, D., «Die ganze Erlösung. Dimensionen des Heils», *Theologische Quartalschrift* 162 (1982) 329-341.

¹² GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., «Jesucristo redentor del hombre», 337.

misma de Dios, que es amor entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo¹³. La filiación divina del hombre es la realización de esa comunión con el Dios trinitario, que tiene lugar mediante el Hijo y muestra así la esencial dimensión cristológica del acontecimiento salvífico. La forma comunal de la salvación remite a la realización comunitaria de la misma, incluyendo una dimensión eclesial y un destino universal con todos los hombres. La eclesialidad y la universalidad son aspectos del hecho de la salvación como comunión. Esta comunión ha de realizarse de forma concreta en la historia. La salvación tiene, en segundo lugar, una *dimensión histórica*. El encuentro personal y el amor tienen que acontecer. No están dados previamente ni están ya hechos, sino que son fruto del ejercicio de la libertad de quienes se relacionan y se aman. Así la salvación acontece en la historia y genera una historia de comunicación de Dios y respuesta del hombre. Esta dinámica histórica apunta hacia una plenitud trascendente que culmine y lleve a su definitividad el acontecimiento de un amor que es eterno. Así, la salvación entraña, en tercer lugar, una *dimensión escatológica*. Se trata de una plenitud que acontece en el ámbito propio de quien se abre a la relación. Ese ámbito es la eternidad, que constituye la forma de ser de Dios y que incluye el camino de la historia como su destino y su plenitud.

El hecho de la salvación y sus diversas dimensiones requiere una reflexión sobre tal acontecimiento. La teología tiene la misión de pensar a la altura de cada tiempo el misterio de Dios, que se ha comunicado actuando en el mundo. Lo que significa la acción de Dios para el hombre reclama un tratamiento teológico. Esa acción en la que Dios y el hombre entran en contacto es lo propio de la soteriología, que significa «palabra sobre la salvación». En ella convergen y entran en relación la teología, la cristología y la antropología, pues en el acontecimiento de salvación se unen Dios y el hombre, la eternidad y la historia, lo divino y lo mundano, el don agraciante de Dios y la respuesta libre del hombre.

¹³ «La salvación consiste en nuestra unión con Cristo, quien, con su Encarnación, vida, muerte y resurrección, ha generado un nuevo orden de relaciones con el Padre y entre los hombres, y nos ha introducido en este orden gracias al don de su Espíritu, para que podamos unirnos al Padre como hijos en el Hijo, y convertirnos en un solo cuerpo en el “primogénito entre muchos hermanos” (Rom 8,29)»: CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FÉ, *Carta Placuit Deo sobre algunos aspectos de la salvación cristiana*, 22 de febrero de 2018, n. 4.

3. UNA CIENCIA SOTERIOLÓGICA

La soteriología se ha realizado como una perspectiva dentro de todas las materias de la teología y sus temas propios aparecen en los tratados que se indicaron en el primer apartado. Si la salvación es una cuestión tan decisiva y tiene una concreción suficiente, ¿se podría pensar la soteriología como una materia específica de la teología que, estando en relación con los diferentes tratados teológicos, tenga una singularidad que la convierta en un tratado independiente? Ya hace varias décadas Karl Rahner apuntaba la idea de la soteriología como un tratado específico dentro de la teología¹⁴.

Es evidente que tanto el tratado sobre Dios como la antropología tienen consecuencias soteriológicas. Sin embargo, la salvación se da en la relación entre Dios y el hombre. El tema de pensamiento sería lo que Dios significa para el hombre y lo que le pasa al hombre cuando deja que Dios haga algo en él. Asimismo significa algo para la comprensión de Dios, que entra en una relación de comunicación con el hombre y así muestra su identidad y hace una historia personal. Es tan significativo lo que acontece *entre* Dios y el hombre que, aun cuando haya que entenderlo desde el ser de Dios y desde lo que es el hombre, tiene una especificidad. Lo singular de la soteriología está en ese punto de contacto y de encuentro *entre* Dios y el hombre. Por eso, se sitúa en el marco de la cristología pero la desborda hacia el misterio de Dios, la antropología, la eclesiología, la sacramentología, la escatología y la teología moral. Si no se reduce el tema de la salvación a la cuestión fundamental de la liberación del pecado por la muerte de Cristo y se adopta una comprensión global del acontecimiento de la salvación, la soteriología sería la materia teológica que plantea el tema de la salvación vinculando desde este polo de atracción las otras materias de la dogmática¹⁵.

a) *Contenido*

Una materia específica se justifica si hay un contenido de realidad singular que le es propio. La realidad que aborda la soteriología es la salvación como aquello que el hombre busca y necesita y recibe de Dios como un don. Este punto de relación e interacción entre Dios y el hombre es el contenido específico de la reflexión soteriológica. Desde ahí se piensa el misterio de Dios

¹⁴ Cfr. RAHNER, K., «Soteriología», en *Sacramentum Mundi* 6 (1973) 461-468.

¹⁵ Cfr. SATTLER, D., *Erlösung?*, 42-82. KNOP, J., «Soteriologie», en BEINERT W. y STUBENRAUCH, B. (Hgg.), *Neues Lexikon der Katholischen Dogmatik*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 2012, 590-595.

como aquel que puede darse al hombre y de hecho se ha comunicado personalmente. El don de la salvación es Dios mismo, por lo que su identidad trinitaria es el origen del acontecimiento de la salvación¹⁶. El amor divino, las relaciones personales, la acción libre de las personas, la comunión en la que viven el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo significan salvación para el hombre, que puede participar en ese misterio personal de vida. Asimismo, la salvación dice algo también sobre el hombre, que está llamado a esa vida compartida con Dios y capacitado para responderle. En la salvación acontece algo en el hombre, que es llevado a su plenitud, liberado del pecado en el que cayó y abierto a una comunión solidaria con Dios, que es su origen, y con todos los hombres, que son sus compañeros de destino.

Al ser un acontecimiento, la salvación ha de realizarse. Dios y el hombre están implicados como agentes y sujetos de una historia en la que se determinan a sí mismos y que es configuradora de su existencia personal. La historia de la salvación tiene su centro en el Hijo encarnado. Cristo es el salvador y la salvación misma, porque en Él se unen personalmente Dios y el hombre y en Él se abre el espacio para que todos los hombres puedan participar en el encuentro con Dios. En esto ha insistido recientemente la Congregación para la Doctrina de la Fe como un criterio cristológico frente a las tendencias culturales del individualismo y de un tipo de neo-gnosticismo: «No se ha limitado a mostrarnos el camino para encontrar a Dios, un camino que podríamos seguir por nuestra cuenta, obedeciendo a sus palabras e imitando su ejemplo. Cristo, más bien, para abrirnos la puerta de la liberación, se ha convertido Él mismo en el camino... Él es, al mismo tiempo, el Salvador y la Salvación»¹⁷. Cristo es la salvación misma y la ha realizado dramáticamente. El hombre está en una historia de salvación por la creación de Dios y en una historia de pecado por su libre decisión. El pecado conlleva alejamiento de Dios, enfrentamiento entre los hombres, división y soledad. Cristo ha roto la dinámica mortal del pecado mediante su vida de entrega personal, muriendo y resucitando. La dinámica eucarística de Cristo significa la comunión con Dios revelada en su donación personal muriendo en la cruz y en su donación espiritual por su resurrección. El

¹⁶ Cfr. FRANKE, Th., «Salus ex amore. Erwägungen zu einer trinitarischen Soteriologie», en FRANKE, Th. y KNAPP, M. (Hgg.), *Creatio ex amore. Beiträge zu einer Theologie der Liebe*, Würzburg: Echter, 1988, 48-59.

¹⁷ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Carta Placuit Deo*, n. 11. Cfr. LADARIA, L. F., *Jesucristo, salvación de todos*, Madrid: San Pablo-Comillas, 2007. IZQUIERDO, C., «El Mediador, una clave para la teología», *Scripta Theologica* 49 (2017) 351-370.

Espíritu Santo universaliza y actualiza su acción para todos los hombres. Así pues, como la cristología incluye a la soteriología, una soteriología como tratado propio de la teología tiene como momento fundamental una dimensión cristológica. Cristo ha realizado la salvación del hombre como el don que Dios hace de sí mismo y es, entonces, la salvación en persona.

Esta dimensión cristológica de la soteriología entraña un contenido eclesiológico. Cristo se ha vinculado a la Iglesia como su cuerpo y en ella se transmite su misterio y su evangelio de salvación. La comunión entre Dios y el hombre acontece por mediación, como es propio de la condición creatural del mundo. Cristo es el mediador (1 Tm 2,5), que incluye su realización histórica en la relación con los miembros de su comunidad. Esto es coherente con la forma de la salvación. Si es comunión personal, se da en la forma de la comunidad entre personas. La eclesialidad pertenece a la realidad de la comunión del hombre con Dios. Esto incluye la sacramentalidad como la forma de relación entre Dios y el hombre. Como la Iglesia es presencia sacramental de Cristo, que es el sacramento del misterio divino, la salvación se realiza en la historia a través de los sacramentos, que son actualización del misterio salvador de Dios en la historia. Hacen presente a Cristo resucitado y con Él su acción redentora y divinizadora para la comunidad que los celebra y para quien los recibe. Esta vivencia eclesial y esta realización sacramental de la salvación conllevan la configuración existencial del cristiano desde la experiencia de la salvación. La espiritualidad cristiana y la teología moral concretan la forma histórica de la realización de la salvación. El hombre que ha experimentado la salvación vive de una manera coherente con ella y comprometida con su proclamación testimonial y misionera, generando una forma de vida redimida y trabajando por unas condiciones históricas que hagan posible para todos la acogida de la salvación en el mundo. En su vivencia histórica el acontecimiento salvífico se está proyectando hacia el futuro y hacia la plenitud. La salvación se refiere a la escatología como la dimensión de consumación del ser humano en su relación con Dios, participando de la vida trinitaria de Dios como vida eterna.

Esta reflexión sobre la salvación supone el diálogo permanente con el pensamiento contemporáneo. El anhelo de salvación está en la realidad del hombre y en sus experiencias. En cada momento cultural se pueden percibir signos del deseo y de la necesidad de la salvación. Por eso, la teología ha de estar atenta a esos signos para dialogar con el hombre de hoy, percibiendo desde dónde se puede hablar de la salvación en la cultura de cada momento y dispuesta a proponer razonadamente el contenido de la salvación cristiana.

Así pues, la soteriología tiene como contenido la salvación. Piensa lo que es, recoge lo que se refiere a ella desde otros tratados y saca consecuencias para los mismos. Incluye las distintas dimensiones del acontecimiento salvador desde la perspectiva de globalidad que ofrece su punto específico: la relación de amor *entre* Dios y el hombre, lo que Dios significa para el hombre cuando se le comunica y lo que le acontece al hombre cuando se encuentra con el Dios vivo.

b) *Método*

El contenido propio de una materia requiere también un método singular. ¿Cómo aborda la soteriología el tema de la salvación? Lógicamente se utiliza el método teológico, que consiste en pensar de forma razonada la revelación de Dios desde la fe. Los datos bíblicos, el magisterio eclesial, la experiencia litúrgica y personal (sobre todo, el testimonio de los santos) y la reflexión de los teólogos son las referencias principales. El reconocimiento de lo acontecido, la argumentación racional, el diálogo con distintas ciencias son las formas de la reflexión.

En concreto, la soteriología tiene algunos retos metodológicos. En primer lugar, ha de asumir críticamente los conceptos y categorías utilizados en la historia de la teología para hablar de la salvación. Esto significa que ha de presentar el contenido esencial de lo que se ha querido transmitir con tales conceptos, purificándolos cuando sea necesario. En algunas ocasiones habrá que relegar algunas formulaciones y buscar otras más adecuadas para hablar hoy de la salvación. En segundo lugar, el método ha de ser sistemático. Al incluir distintas dimensiones y estar en relación con todos los tratados de la dogmática, la soteriología ha de aportar sistematicidad. No se trata de abordar los distintos tratados de la teología desde la perspectiva de la salvación, sino de mostrar que el hecho de la salvación tiene una organicidad que incluye todos esos aspectos y se despliega en relación con otras materias de la teología. La globalidad del concepto de la salvación y la integralidad del acontecimiento salvífico suponen la sistematicidad de la soteriología.

c) *Especificidad*

Esta sistematicidad desde la realidad de la salvación muestra la especificidad de la soteriología, pues sólo sistemáticamente puede elaborarse una idea completa de salvación que incluya todos los aspectos necesarios. Por eso, la

pertenencia de la soteriología a algunos tratados teológicos como la cristología, la antropología o la escatología no niega su identidad como tratado teológico específico y epistemológicamente independiente. Su especificidad estaría, respecto al contenido, en el tema de la salvación y, con relación al método, en la vinculación sistemática con él del resto de la teología.

Desde un punto de vista práctico, no sería muy complicado mostrar lo específico de un tratado soteriológico, pues «debido a que su tradición está poco fijada, la soteriología podría fácilmente ser descubierta como un ámbito fronterizo en el que se unan muchos tratados»¹⁸. Así esta materia tendría la característica de ser un «tratado-síntesis» que podría mostrar la unidad de la teología y su organicidad. La vinculación entre las distintas materias teológicas es interna, pues unas incluyen a otras y remiten unas a otras de forma esencial. Frente a la tendencia actual a la dispersión de temas y a la disgregación por la proliferación de materias teológicas, la soteriología podría ayudar a percibir la profunda unidad de la teología y contribuir a la realización de un pensamiento teológico orgánico, sistemático y unitario.

4. LAS TAREAS DE LA SOTERIOLOGÍA

En relación con el contenido y con el método la soteriología tiene algunos desafíos que afrontar. Se ve claramente que la argumentación que se está haciendo en estas páginas lleva a proponer la introducción de una materia de soteriología en los estudios teológicos y seguir elaborando manuales y tratados de soteriología. La condición sintética de este tratado ayudaría a hacer una teología que se entiende desde la unidad de la dogmática y tendría valor pedagógico para una comprensión sistemática. Además, ha de seguir abordándose de forma monográfica los distintos temas bíblicos, históricos, filosóficos y sistemáticos que afectan a la cuestión de la salvación (relación creación y salvación, justificación, reconciliación, vida eterna, divinización y humanización, sacrificio de Cristo, mediaciones, universalidad, necesidad de la Iglesia, relación con las religiones, posibilidad de fracaso...). En este camino de la soteriología, ¿qué tareas se podría considerar que tiene y que han de mover la reflexión teológica?

En primer lugar, la soteriología ha de auscultar cuáles son los anhelos profundos del hombre, sus experiencias constitutivas, sus deseos más hondos.

¹⁸ SATTLER, D., *Erlösung?*, 45.

Desde las preguntas fundamentales del hombre se puede pensar su apertura a Dios y la posibilidad de su relación con Él. Si la salvación es lo que acontece en el hombre cuando Dios se le da, la antropología es uno de los quicios de la soteriología¹⁹. En el espacio donde convergen el ser de Dios y la experiencia del hombre es posible realizar el encuentro del cristianismo con el mundo actual.

En segundo lugar, la tarea propia de la soteriología consiste en presentar de forma sistemática el contenido del acontecimiento salvífico. Se trata de decir qué es la salvación y de explicitar sus diversos elementos y dimensiones. El acontecimiento salvífico afecta a distintos órdenes de la realidad y a varios aspectos de la teología. La soteriología se encuentra ante el reto de pensar sistemáticamente esos diferentes elementos desde la lógica interna de lo que es la salvación como don de Dios para el hombre.

Si se tiene la tarea de mostrar la coherencia de los distintos aspectos de la salvación –por así decir– al interior de la teología, la soteriología ha de afrontar, en tercer lugar, la tarea de mostrar la significatividad del cristianismo para nuestro mundo²⁰. La propuesta cristiana es un mensaje de salvación que transforma la vida de las personas y las introduce en un espacio nuevo de experiencias y de relación con Dios y con la comunidad eclesial. La salvación es lo que Dios ofrece al hombre, por lo que se ha de presentar el mensaje cristiano como realmente significativo para los hombres. En efecto, en la soteriología «está siempre en juego no sólo un contenido especial sino el todo de la fe en su “significación para nosotros”»²¹. En esta búsqueda de significatividad, la propuesta cristiana de salvación es asumida como anuncio kerigmático pero sólo es humanamente asumible también de forma intelectual, es decir, razonando y percibiendo su verdad. El diálogo con el hombre contemporáneo es

¹⁹ Cfr. MOELLER, Ch., *El hombre moderno ante la salvación*, Barcelona: Herder, 1969. PEPPERZAK, A., *Der heutige Mensch und die Heilsfrage. Eine philosophische Hinführung*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1972. WELTE, P. H., *Die Heilsbedürftigkeit des Menschen. Anthropologische Vorfragen zur Soteriologie*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1976. SPLETT, J., «Erlösung wovon? Aus der Sicht philosophischer Anthropologie», *Münchener theologische Zeitschrift* 43 (1992) 3-16. ROHNER, M., *Glück und Erlösung. Konstellationen einer modernen Selbstverständigung*, Münster: Lit, 2003. TETENS, H., *Pensar a Dios. Un ensayo de teología racional*, Salamanca: Sígueme, 2017.

²⁰ Cfr. WELTE, B., *Heilsverständnis. Philosophische Untersuchung einiger Voraussetzungen zum Verständnis des Christentums*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1966. WERBICK, J., *Den Glauben verantworten. Eine Fundamentaltheologie*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 2000, 427-471. ZUBIRI, X., *El problema teológico del hombre: Cristianismo*, Madrid: Alianza, 1997, 16-19.

²¹ PRÖPPER, Th., *Erlösungsglaube und Freiheitsgeschichte*, 11.

uno de los desafíos de la reflexión sobre la salvación. Mientras que la primera tarea presentada pretende conocer al hombre y poder enraizar la reflexión soteriológica en su realidad porque se trata de su salvación, en esta tarea el objetivo es mostrar que el mensaje cristiano es significativo para el hombre de hoy por su verdad, por su coherencia interna y por su repercusión cultural y espiritual para el hombre. Evidentemente esto sólo es posible a partir de la realidad de la salvación, que ha acontecido en el misterio de Cristo y en Él tiene su contenido fundamental. La reflexión sobre lo acontecido y sus diversas dimensiones es lo propio de la segunda tarea señalada. Las tres tareas de la soteriología van juntas y se realizan mediante la integración de sus diversas perspectivas.

CONCLUSIÓN

Después de todas estas consideraciones a propósito de la soteriología, se puede concluir que la salvación es una realidad suficientemente amplia y compleja para justificar que haya una parte de la teología dedicada a ella con identidad propia y con la independencia de una materia singular. La soteriología puede entenderse como tratado teológico, con un contenido determinado y con tareas específicas. Tiene como objeto el encuentro personal *entre* Dios, que se da a sí mismo como salvación, y el hombre, que busca la salvación y la acoge como un don de Dios.

Este encuentro y la comunión que genera tienen presupuestos antropológicos y experiencias históricas, implican una historia y una forma de realización comunitaria, remiten a quien es salvador, significan una transformación del hombre desde su destino originario y repercuten en la realidad social del mundo. Todos estos aspectos han de integrarse en la reflexión de la soteriología. Teniendo en cuenta su contenido, su método y sus tareas específicas, se puede percibir su estatuto epistemológico, situado en el contexto global de la teología y con la virtud de mostrar la unidad del pensamiento teológico.

Bibliografía

- AMATO, A., *Jesús el Señor*, 2ª ed., Madrid: BAC, 2016.
- BALTHASAR, H. U. VON, *Teodramática*. 4. *La acción*, Madrid: Encuentro, 1995.
- BLÁZQUEZ, R., *La Iglesia. Misterio, comunión, misión*, Salamanca: Sígueme, 2017.
- CAPDEVILA I MONTANER, J.-M., *Liberación y divinización del hombre. Teología de la gracia*, I-II, Salamanca: Secretariado Trinitario, 1984-1994.
- CONGAR, Y., *Un pueblo mesiánico*, Madrid: Cristiandad, 1976.
- CORDOVILLA PÉREZ, A., «El camino de la salvación», en MARTÍNEZ-GAYOL FERNÁNDEZ, N. (dir.), *Retorno de amor. Teología, historia y espiritualidad de la reparación*, Salamanca: Sígueme, 2008, 17-64.
- DURAND, E., *L'Offre universelle du salut en Christ*, Paris: Cerf, 2012.
- FEINER, J. y LÖHRER, M. (dirs.), *Mysterium salutis. Manual de teología como historia de la salvación*, I-V, 4ª ed., Madrid: Cristiandad, 1992.
- FRANKE, Th., «Salus ex amore. Erwägungen zu einer trinitarischen Soteriologie», en FRANKE, Th. y KNAPP, M. (Hgg.), *Creatio ex amore. Beiträge zu einer Theologie der Liebe*, Würzburg: Echter, 1988, 48-59.
- GALOT, J., *La rédemption, mystère d'alliance*, Paris: Desclée de Brouwer, 1965.
- GESCHÉ, A., *El destino. Dios para pensar*, III, Salamanca: Sígueme, 2001.
- GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., «Jesucristo redentor del hombre. Esbozo de una soteriología crítica», *Estudios Trinitarios* 20 (1987) 313-394.
- GONZÁLEZ DE CARDEDAL, O., *Cristología*, Madrid: BAC, 2001.
- GONZÁLEZ MONTES, A., *Imagen de Iglesia. Eclesiología en perspectiva ecuménica*, Madrid: BAC, 2008.
- GRANADOS GARCÍA, J., *Teología de los misterios de la vida de Jesús. Ensayo de cristología soteriológica*, Salamanca: Sígueme, 2009.
- GRESHAKE, G., *Gottes Heil – Glück des Menschen. Theologische Perspektiven*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1983.
- GRESHAKE, G., *Erlöst in einer unerlösten Welt?*, Mainz: Matthias-Grünwald, 1987.
- HEMMERLE, K., «Der Begriff des Heils. Fundamentaltheologische Erwägungen», *Internationale Katholische Zeitschrift Communio* 1 (1972) 210-230.
- IZQUIERDO, C., «El Mediador, una clave para la teología», *Scripta Theologica* 49 (2017) 351-370.
- IZQUIERDO, C., *El Mediador, Cristo Jesús*, Madrid: BAC, 2017.

- JUSTO, E. J., *La salvación. Esbozo de soteriología*, Salamanca: Sígueme, 2017.
- KASPER, W., *Jesús el Cristo*, 9ª ed., Salamanca: Sígueme, 1994.
- KASPER, W., *Iglesia católica. Esencia, realidad, misión*, Salamanca: Sígueme, 2013.
- KEHL, M., *Eschatologie*, Würzburg: Echter, 1986.
- KNOP, J., «Soteriologie», en BEINERT W. y STUBENRAUCH, B. (Hgg.), *Neues Lexikon der Katholischen Dogmatik*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 2012, 590-595.
- KRAUS, G., *Jesus Christus – Der Heilmittler. Lehrbuch zur Christologie*, Frankfurt am Main: Knecht, 2005.
- LADARIA, L. F., *Teología del pecado original y de la gracia. Antropología teológica especial*, Madrid: BAC, 1993.
- LADARIA, L. F., *Jesucristo, salvación de todos*, Madrid: San Pablo-Comillas, 2007.
- LARRABE, J. L., *El sacramento como encuentro de salvación*, Madrid: Fax, 1971.
- LEHMANN, K., «“Er wurde für uns gekreuzigt”. Eine Skizze zur Neubesinnung in der Soteriologie», *Theologische Quartalschrift* 162 (1982) 298-317.
- LEUBA, J. L. (dir.), *Le salut chrétien. Unité et diversité des conceptions à travers l'histoire*, Paris: Desclée de Brouwer, 1995.
- MARSH, Th., «Soteriology Today», *Irish Theological Quarterly* 46 (1979) 145-157.
- MCINTYRE, J., *The Shape of Soteriology. Studies in the Doctrine of the Death of Christ*, Edinburgh: T&T Clark, 1992.
- MOELLER, Ch., *El hombre moderno ante la salvación*, Barcelona: Herder, 1969.
- OCÁRIZ, F., *Naturaleza, gracia y gloria*, Pamplona: Universidad de Navarra, 2000.
- PEPERZAK, A., *Der heutige Mensch und die Heilsfrage. Eine philosophische Hinführung*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1972.
- PRÖPPER, Th., *Erlösungsglaube und Freiheitsgeschichte. Eine Skizze zur Soteriologie*, 3ª ed., München: Kösel, 1991.
- RAHNER, K., «Soteriología», en *Sacramentum Mundi* 6 (1973) 461-468.
- RATZINGER, J., «Vorfragen zu einer Theologie der Erlösung», en SCHEFFCZYK, L. (Hg.), *Erlösung und Emanzipation*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1973, 141-155.
- RICO PAVÉS, J., *Cristología y soteriología. Introducción teológica al Misterio de Jesucristo*, Madrid: BAC, 2016.
- ROHNER, M., *Glück und Erlösung. Konstellationen einer modernen Selbstverständigung*, Münster: Lit, 2003.
- ROYO MARÍN, A., *Teología de la salvación*, 2ª ed., Madrid: BAC, 1965.

- RUIZ DE LA PEÑA, J. L., *El don de Dios. Antropología teológica especial*, 2ª ed., Santander: Sal Terrae, 1991.
- RUIZ DE LA PEÑA, J. L., *Creación, gracia, salvación*, Santander: Sal Terrae, 1993.
- SATTLER, D., *Erlösung? Lehrbuch der Soteriologie*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 2011.
- SCHILLEBEECKX, E., *Cristo y los cristianos. Gracia y liberación*, Madrid: Cristianidad, 1983.
- SCHILLEBEECKX, E., *L'Économie sacramentelle du salut*, Fribourg: Académie Press, 2004.
- SCHMAUS, M., GRILLMEIER, A. y SCHEFFCZYK, L., *Historia de los dogmas*, III, 2a-c, Madrid: BAC, 1975.
- SCHÖNBORN, Ch., *Cristología. Dios ha enviado a su Hijo*, Valencia: EDICEP, 2006.
- SCHWAGER, R., *Jesus im Heilsdrama. Entwurf einer biblischen Erlösungslehre*, 2ª ed., Innsbruck-Wien: Tyrolia, 1996.
- SESBOUÉ, B., *Jesucristo el único mediador. Ensayo sobre la redención y la salvación*, I-II, Salamanca: Secretariado Trinitario, 1990.
- SESBOUÉ, B. (dir.), *Historia de los dogmas. I: El Dios de la salvación*, Salamanca: Secretariado Trinitario, 1995.
- SPLETT, J., «Erlösung wovon? Aus der Sicht philosophischer Anthropologie», *Münchener theologische Zeitschrift* 43 (1992) 3-16.
- TETENS, H., *Pensar a Dios. Un ensayo de teología racional*, Salamanca: Sígueme, 2017.
- TILLARD, J. M. R., *Le sacrement, événement du salut*, Bruxelles: La Pensée catholique, 1964.
- TORRELL, J.-P., *Pour nous les hommes et pour notre salut. Jésus notre Rédemption*, Paris: Cerf, 2014.
- TORRES QUEIRUGA, A., *Recuperar la salvación. Para una interpretación liberadora de la experiencia cristiana*, 2ª ed., Santander: Sal Terrae, 1995.
- WELTE, B., *Heilsverständnis. Philosophische Untersuchung einiger Voraussetzungen zum Verständnis des Christentums*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1966.
- WELTE, P. H., *Die Heilsbedürftigkeit des Menschen. Anthropologische Vorfragen zur Soteriologie*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 1976.
- WELTE, P. H., *Erlösung – wie und wovon? Was Christen unter Heil verstehen*, Kevelaer: Topos plus, 2015.
- WERBICK, J., *Soteriología*, Barcelona: Herder, 1992.

- WERBICK, J., *Den Glauben verantworten. Eine Fundamentaltheologie*, Freiburg-Basel-Wien: Herder, 2000.
- WIEDERKEHR, D., *Fe, redención, liberación. De la soteriología antigua a la moderna*, Madrid: Ediciones Paulinas, 1979.
- WIEDERKEHR, D., «Die ganze Erlösung. Dimensionen des Heils», *Theologische Quartalschrift* 162 (1982) 329-341.
- WINLING, R., *La Bonne Nouvelle du salut en Jésus-Christ. Soteriologie du Nouveau Testament. Essai de théologie biblique*, Paris: Cerf, 2007.
- ZUBIRI, X., *El problema teológico del hombre: Cristianismo*, Madrid: Alianza, 1997.

